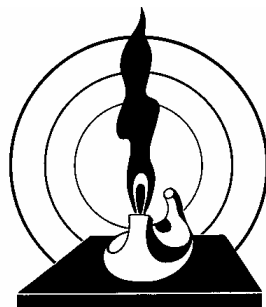


6. Silencio para acoger la Palabra de Dios y antífonas

Si no tengo amor, no soy nada.
Nada soy si no tengo amor.
Nada soy, nada soy, si no tengo amor.

*Sincera es la Palabra del Señor,
Él nos da la justicia y la verdad:
Su amor llena la tierra, rompe cadenas,
da libertad.*



7. Peticiones de la comunidad

- Envía, Señor, obreros a tu mies, que se entreguen sin reservas al ejercicio de la caridad con las personas más necesitadas.
 - Concede a nuestro mundo muchos brazos solidarios que trabajen por la justicia y la paz entre los pueblo.
 - Derrama la fuerza de tu Espíritu de libertad sobre las mujeres marginadas y prostitutas, principales destinatarias de la actividad misionera del Beato Sarnelli.
 - Te pedimos por la Comunidad del Noviciado Internacional de Europa Sur que tendrá lugar en Ciorani, casa familiar y sepulcro del Beato Sarnelli.
 - *Se añaden otras peticiones espontáneas...*
- Oramos unidos el PADRE NUESTRO.

8. Oración para seguir al Señor

*Buscarte, Cristo, es descubrir que tú nos amabas
y no lo sabíamos.*

*Por tu evangelio nos permites conocer
cómo amarte hasta en nuestras más íntimas soledades.*

*Dichoso el que se abandona en ti.
Dichoso el que se acerca a ti con la confianza en el corazón,
esa fuente de serena alegría.*

*Danos la gracia de seguirte siempre,
de amarte siempre, de escucharte siempre.*

9. Canto final: Tú eres mi camino

Tú eres mi camino, tú eres mi verdad y mi vida.
Señor, que tu amor viva siempre en mí, que tu amor viva siempre en mí.

ORACIÓN VOCACIONAL CSSR 4

Orar con el Beato Sarnelli



1. Introducción: prestar atención a los que innovaron

Cuando un grupo eclesial o al Iglesia entera se sienten invitados a buscar formas nuevas de santidad para momentos de cambios históricos, es lógico, y quizás necesario, que presten atención especial a quienes les han ido enseñando con su vida a vivir, ahora y aquí, el único Evangelio de Jesús.

También es lógico que cada grupo cristiano se fije más en aquellos santos que vivieron en la "época de los orígenes" del grupo al que pertenecen. De ellos, en efecto, arrancaron formas nuevas de santidad, oración, espiritualidad, vida evangélica y piedad cristiana, que han llegado hasta nuestros días.

F. FERRERO: *El beato Jenaro M^a Sarnelli*, Editorial PS (Madrid 1996).



2. Canto de inicio: Te alabaré, Señor.

TE ALABARÉ, SEÑOR, POR SIEMPRE TE CANTARÉ (2).

Que mi voz se eleve y en un susurro
lleve mi pobre oración hasta tí, Señor.
Y en mi insignificancia sólo decirte gracias
por el amor, Padre, que has puesto en mí.

3. ¿Quién es Jenaro María Sarnelli (1702-1744)?

Jenaro Maria Sarnelli, hijo del Barón de Ciorani, nace en Nápoles el 12 de septiembre de 1702. A los 14 años decide hacerse jesuita. El padre lo disuade creyéndolo demasiado joven. Jenaro emprende entonces los estudios de derecho que acaba con el título de doctor en ambos derechos en 1722. Tiene de compañero de San Alfonso y juntos asisten a los enfermos del hospital de los Incurables. Es aquí donde Sarnelli se siente llamado por Dios al sacerdocio. También se traslada a vivir al Colegio de los Chinos, donde vivía san Alfonso antes de fundar la Congregación Redentorista, y predica misiones al pueblo.

El 8 de julio de 1732 es ordenado sacerdote. Durante todos estos años, además de las visitas al hospital, se dedica a ayudar a los niños que son obligados a trabajar, enseñándoles el catecismo. Visita a los ancianos del geriátrico de san Jenaro y a los marinos enfermos que yacen postrados en el hospital del puerto. Es éste también el tiempo en el que su amistad con san Alfonso de Liguori se hace inquebrantable y juntos se dedican a enseñar el catecismo a los laicos y organizan las *Capillas del Atardecer*, grupos de oración de laicos.



Tras su ordenación, a Sarnelli se le encomienda que dirija la enseñanza religiosa en la parroquia de los Santos Francisco y Mateo, en el barrio español. Cuando se da cuenta de la corrupción que impera entre las jóvenes, decide emplear todas sus energías en la lucha contra la prostitución. En junio de 1732, al llegar a Scala para ayudar a San Alfonso durante una misión, Sarnelli decide hacerse redentorista. Desde el día de su entrada en la Congregación, en abril de 1736, se empeñará sin descanso en las misiones y en escribir a favor de las "jóvenes en peligro". Escribe también sobre la vida espiritual. Su cansancio es tal que llega a estar al borde de la muerte. Con el consentimiento de san Alfonso vuelve a Nápoles para tratarse. Allí emprende nuevamente su apostolado entre las prostitutas. A pesar de su permanente estado enfermizo sigue predicando hasta finales de abril de 1741 cuando, ya muy enfermo, vuelve a Nápoles donde muere el 30 de junio a la edad de 42 años. Sus restos descansan en Ciorani, la primera iglesia redentorista y Casa Madre de la CSSR.

4. Salmo comunitario

ANTÍFONA: Sé que no me dejarás ni en las horas más oscuras;
Sé, Señor, que me amarás aunque esté lleno de dudas.
Aunque me pierda en la noche y en ti no quiera creer,
me llamarás por mi nombre, de nuevo te seguiré.

1 Samuel 2, 5-10 (rezamos a dos coros, alabando al Señor)

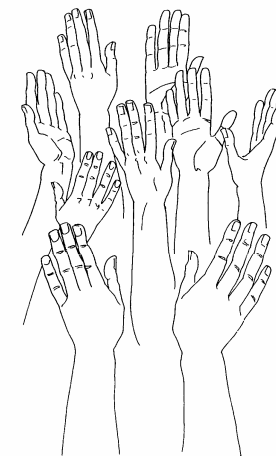
1. El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el abismo y levanta;
da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece.

2. El levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para hacer que se siente entre príncipes
y que herede un trono de gloria;
pues del Señor son los pilares de la tierra,
y sobre ellos afianzó el orbe.

1. El guarda los pasos de sus amigos,
mientras los malvados perecen en las tinieblas,
porque el hombre no triunfa por su fuerza.

2. El Señor desbarata a sus contrarios,
el Altísimo truena desde el cielo,
el Señor juzga hasta el confín de la tierra.
El da fuerza a su Rey, exalta el poder de su Ung

1. Gloria al Padre...



5. Lectura de la Palabra de Dios (2 Timoteo 2, 1-7)

La vida del Beato Sarnelli está reflejada en este fragmento de una Carta escrita por San Pablo a uno de sus discípulos, Timoteo. Sarnelli tomó parte en los trabajos del Evangelio, siempre preparado para acudir a donde se le necesitara. No dejó que la debilidad y la enfermedad le detuvieran en su entrega total a los más necesitados. Las personas de nuestro entorno: ¿a qué dedican sus mayores esfuerzos? ¿de dónde sacan fuerzas para vivir cada día?

Querido hermano: Saca fuerzas de la gracia de Cristo Jesús, y lo que me oíste decir, garantizado por muchos testigos, confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros.

Toma parte en los trabajos como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado en activo se enreda en asuntos civiles si quiere tener contento a quien lo ha enrolado. Tampoco un atleta recibe el premio si no compite conforme al reglamento. El labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos. Reflexiona sobre esto que te digo, que el Señor te lo hará comprender todo.

Tú, por tu parte, permanece fiel a lo que aprendiste y aceptaste, sabiendo de quién lo has aprendido. Porque desde tu infancia conoces las Sagradas Escrituras, que te guiarán a la salvación por medio de la fe en Jesucristo.